

Violencia en las citas amorosas de los adolescentes a través de los medios electrónicos

Por Sameer Hinduja, Ph.D.

Enero de 2015

Muchos adolescentes en todos los Estados Unidos sufren violencia en las citas amorosas, definida como “agresión física o actos de lesión corporal, incluso abuso psicológico o emocional, verbal o implicado, que ocurre en privado o en situaciones sociales”. A manera de aclaración, el término no se emplea con la intención de que incluya violencia entre conocidos casuales, sino más se reserva para los patrones de comportamiento que ocurren entre



personas cuya relación se caracteriza por citas amorosas, afecto o relaciones sexuales. A veces, los educadores de las escuelas de toda la nación han estado mal preparados para hacer frente a estas situaciones, a pesar de que muchos adolescentes tienen algún tipo de relación romántica. Dentro de las Diócesis Católicas, hemos visto un deseo de aprender más sobre la magnitud de este problema y de recibir alguna orientación sobre la forma de abordarlo.

Exactamente, ¿cuál es la magnitud de este problema?

- El número de personas que han sido víctimas fuera de la Internet por parejas románticas varía de 10% a 47%.
- La investigación ha demostrado que los adolescentes están expuestos a un riesgo mayor del que corren los adultos cuando se trata de abuso por personas con quienes mantienen relaciones íntimas.
- Los cálculos recientes que abarcan a casi 15.000 estudiantes de secundaria revelaron que aproximadamente 1 de cada 10 había sufrido violencia física en citas amorosas.
- Entre 20% y 30% de los adolescentes han sufrido violencia psicológica y verbal.
- El 85% de los varones y el 92% de las niñas han cometido actos de agresión psicológica contra su pareja en su relación amorosa actual.
- El 85% de los varones y el 88% de las niñas también revelaron que habían sido víctimas de este tipo de agresión en su relación amorosa actual.
- El 24% de los varones y el 40% de las niñas cometieron actos de abuso físico contra su pareja actual.
- El 31% de los varones y el 30% de las niñas declararon que eran víctimas de abuso físico cometido por su pareja actual.

En general, se descubrió que, a la larga, la agresión psicológica suele conducir directamente a agresión física. Obviamente, esto destaca la necesidad de abordar la primera antes de que de alguna manera contribuya a la última.

También cabe mencionar que la violencia en las citas amorosas puede ser pronunciada durante la adolescencia debido a la novedad de las relaciones románticas para los varones y las niñas. Quizá todavía no puedan enfrentar de una manera constructiva la frustración, los celos u otras emociones negativas. Además, es posible que una pareja se muestre renuente a alejarse de su abusador, puesto que existe la idea de que las relaciones entre los jóvenes tienen más importancia en un período más breve. También puede haber presión externa de los compañeros para que permanezcan juntos o sencillamente para que tengan una relación con alguien porque eso se espera o se fomenta dentro del marco cultural.

Por último, varios otros factores relacionados con la violencia en las citas amorosas recalcan la importancia de este problema. La ira, la ansiedad, la tristeza, la depresión y el miedo a menudo emanan del abuso por parte de la pareja íntima. El bienestar psicoemocional y físico también parece verse afectado, puesto que la violencia en las citas amorosas se ha vinculado a poca autoestima, síntomas de afecciones somáticas, como dolores de cabeza, cambios del peso e ideas de suicidio. Muchos de estos resultados también se han vinculado al acoso cibernético y han proporcionado pruebas adicionales de que hay similitudes y superposición entre las dos clases de experiencia

El acoso cibernético como forma de violencia en las citas amorosas de los adolescentes

Hay muchas formas en que los adolescentes pueden explotar la tecnología para causar daño a una pareja romántica. Por ejemplo, una persona puede ser excesivamente malvada con su pareja cuando se comunica con esta última en línea. Además, pueden ocurrir violaciones de la privacidad cuando alguien espía, vigila o aun acecha a su pareja si puede acceder con facilidad a los dispositivos electrónicos de esta última.

También ha habido incidentes en los que los adolescentes utilizan la información archivada en sus teléfonos celulares o computadores para chantajear, extorsionar o, de otra forma, manipular a su pareja para que diga o haga algo contra su voluntad. Esa información se puede compartir con un público muy numeroso, como una clase de estudiantes, todo el estudiantado, un vecindario, el pueblo o todo el mundo, con facilidad y a gran velocidad mediante el reenvío de un mensaje de texto o la descarga a un sitio como Instagram, Facebook o YouTube. Entonces, su naturaleza “explosiva” puede ampliar mucho el grado de victimización que sufre una pareja al saber que tantas personas—tal vez en repetidas ocasiones—ven y comparten esa información embarazosa o perjudicial. La situación puede empeorar aún más después de darse cuenta de que a menudo es difícil trabajar con los proveedores de servicios de Internet y los administradores de los sitios web para retirar oportunamente esa información.

Es interesante señalar que las motivaciones para la violencia en las citas amorosas de los adolescentes incluyen ira y una necesidad palpable de ejercer poder. Un adolescente puede enviar con rapidez un correo electrónico o un mensaje instantáneo cruel a su novia o a su novio únicamente porque está en el borde de un abismo emocional, sin tomar tiempo para calmarse ni

para reaccionar racionalmente ante un sentimiento o a una situación. Además, el poder se puede expresar en una relación amorosa porque las experiencias pasadas y presentes de la víctima con el abusador proporcionan una dependencia única en la relación y una trayectoria que hace difícil oponerse al maltrato o al daño en línea o alejarse de esa situación.

¿Qué se puede hacer?

Es obvio que la violencia en las citas amorosas a través de los medios electrónicos afecta a una proporción considerable de adolescentes. Existe una gran necesidad de tener más conversaciones y un diálogo más continuo entre los adultos y los adolescentes sobre lo que son las relaciones amorosas sanas y las relaciones amorosas disfuncionales. Este es particularmente el caso en vista de que ciertos mensajes negativos se comparten en la cultura secular por medio de programas de televisión sobre situaciones de la vida real y comedias dramáticas sobre lo que es “normal” en la sociedad de hoy. No queremos que los jóvenes presencien la violencia verbal, física o electrónica en la Internet ni por televisión y luego supongan que es una parte natural de las relaciones románticas y que uno tiene que abordarla y más tarde reconciliarse.

Una comprensión más profunda de la mentalidad emocional y psicológica —así como de las circunstancias de cada situación— de las víctimas adolescentes puede ayudar a aclarar cómo los agentes del orden y otros adultos (como los educadores) abordan los casos de violencia en las citas amorosas de los adolescentes. Estos problemas quizá empeoran cuando la violencia es perpetrada por medio de la tecnología, ya que los adultos que desconocen el acoso cibernético y/o la violencia en las citas amorosas tal vez no reconocen su importancia y sencillamente los desechan como asuntos sin ninguna gravedad.

Si bien naturalmente (y con toda razón) los educadores dudan en inmiscuirse demasiado en la vida personal de sus estudiantes, sencillamente necesitamos divulgar el mensaje a los jóvenes de que si enfrentan un problema grave en una relación (como abuso de cualquier clase), estamos aquí para ayudarlos. Ese mensaje debe anunciarse en voz alta y presentarse contra el telón de fondo de que la violencia en las citas amorosas es siempre inaceptable y de que nadie merece esa falta de respeto ni ese maltrato. En el lugar de su ministerio, conviértase en una persona a quien los jóvenes puedan acercarse a sabiendas de que será calmada, razonable y comprensiva, pero que pueda estar ahí para apoyarlos en cualquier circunstancia actual o futura.